

Capítulo 2.3

La lectura y la metacognición: magia para adquirir conocimiento.

Brenda Dominga Medina Beltrán

<https://doi.org/10.61728/AE20240363>



Resumen

La lectura es una práctica fundamental cada día, porque está presente en la mayoría de las actividades que se realizan desde los primeros años. El objetivo de este escrito es brindar una reflexión profunda de los beneficios de las estrategias metacognitivas en la práctica de la lectura en jóvenes de educación media superior, ya que los jóvenes expresan tener interés por los distintos textos literarios. Por ello, se realizó un estudio tipo documental por medio del establecimiento de categorías analíticas, las cuales son el fomento de la lectura y metacognición, basándose en el paradigma constructivista individual del aprendizaje, donde este desarrolla su epistemológica educativa sustentando que los adolescentes buscan y aprenden aquello que les interesa. Resultados: se identifica que las estrategias metacognitivas generan un impacto favorable y positivo en los estudiantes, en particular la lectura en pares y la lectura por placer, porque esta permite a los estudiantes a compartir y conocer distintos puntos de vista de diferentes temas, por tanto, la lectura permite desarrollar habilidades básicas para el desarrollo social. Conclusión: la práctica de la lectura es propicia para todo ser humano, ya que permite obtener información, desarrollar la imaginación y suscitar un alcance positivo de conocimiento.

Introducción

Existe una práctica sencilla y fácil para adquirir conocimiento, al plasmar tu vista a través de diferentes textos, pasar los ojos por un escrito, suena sencillo y práctico y es real; la práctica de la lectura. Desde los primeros años de vida se observa cómo se transforma nuestro cuerpo, nuestra mente y conforme pasa el tiempo se adquieren nuevas habilidades, la mayoría de ellas, se aprenden con una práctica que se realiza todos los días, a veces consciente o inconscientemente. Esta práctica nos lleva de lo pequeño a lo grande, recordemos la primera vez que logramos descifrar una palabra o una oración, ahí es cuando se activa en nosotros la satisfacción de co-

nocer algo nuevo o cuando nos interesamos por nuestro primer libro y lo leemos. Es importante recordar cuáles fueron las sensaciones de aquel momento, ya que estas sensaciones permiten conocer, aprender y adquirir nuevos conocimientos, para seguir creando magia en nuestra mente y ampliar la capacidad de aprendizaje.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2000) manifiesta que la lectura debe ser considerada, como un indicador relevante del desarrollo humano, ya que es un concepto mucho más amplio que la noción tradicional de la capacidad de leer y escribir, ya que la lectura implica la reflexión sobre los textos, es decir, la alfabetización.

Actualmente se ha disminuido o perdido el interés por llevar a cabo la práctica de la lectura y es importante mencionar que en cualquier etapa de la vida humana es bueno llevarla a cabo, sin embargo, nos enfocaremos solo en los jóvenes de Educación Media Superior (EMS), siendo este uno de los niveles educativos más importantes, ya que los estudiantes están en una etapa de crecimiento, desarrollo personal, académico y social, el cual solo dura tres años en su etapa como estudiantes, posteriormente, ingresan a una carrera universitaria. Aunado a lo anterior, es de suma importancia que los jóvenes estudiantes tengan conciencia de la información que están adquiriendo y que entiendan la responsabilidad que hay en ellos al informarse correctamente para el ingreso a la universidad.

De igual forma, el Marco Curricular Común [MCC] de la EMS (2017) menciona que los jóvenes adquieren actitudes y valores que tienen un impacto positivo en su comunidad y en la sociedad, lo cual les otorga aprendizajes significativos para el bienestar propio y común. Existen evaluaciones que se aplican a nivel nacional y evidenciando resultados desfavorables, según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, en el informe del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes [PLA-NEA] de EMS del año 2017 en Lenguaje y Comunicación, de cada 10 estudiantes que están por concluir la EMS, 3 alcanzaron un nivel I de logro, siendo este el más bajo y otros 3 alcanzaron el nivel II, siendo un promedio básico, 3 más el nivel III, considerado como nivel medio, y solo 1 se ubicó en el nivel de logro IV, siendo el nivel más alto.

La lectura y su importancia

¿Qué es? ¿Por qué la consideramos magia? Según Gutiérrez (2009) el acto de leer es tan antiguo como el acto de escribir, tanto la escritura como la lectura son instrumentos que fueron creados por el hombre hace poco más de 5,000 años, para conservar en un primer momento los conocimientos adquiridos como fruto de sus experiencias, y posteriormente poder comunicarlos y transmitirlos a las generaciones venideras.

Jiménez (2014) comenta que leer es la principal herramienta para los estudiantes, ya que a través de la lectura se adquiere aprendizaje y la mayoría de las actividades personales y escolares se basan en la lectura. Si nos ponemos a pensar qué se necesita para aprender, conocer, adquirir conocimiento, conocer nuevas fuentes de información, la respuesta es muy clara, leer.

Existen muchos autores que respaldan la importancia de la lectura y defienden el practicarla diariamente, tal como lo menciona Torres (2003) la lectura es un proceso en el cual el lector comparte o no lo plasmado por el escritor, por este motivo una página agradable le permite a quien la lee, viajar, soñar, alimentar sus fantasías, enterarse de cosas que le permiten modificar o mantener las ideas que anteriormente tenía aprehendidas. En ese sentido, la lectura es el más poderoso de los medios para adquirir información y por tanto conocer y desarrollar nuestra imaginación.

El leer nos permite desarrollar habilidades básicas para la vida, desde leer una dirección, un instructivo, una receta de cocina, para armar un mueble, etc. Afortunadamente existen medios por los cuales se puede obtener información, sin embargo, una lectura diaria, consciente y placentera dará mucho más, tanto así que ayudará a fortalecer nuestra mente, nuestras ideas, nuestra perspectiva sobre distintos temas y ampliar nuestra visión de vida.

Según Monroy y Gómez (2009) cada vez que leemos nuestra mente se enfrenta a nuevos retos, a distintas visiones, y con esto ser capaces de dar forma a nuestras ideas y de esa forma comprender el mundo, ya que a través de la lectura se conoce y se aprende, y por lo tanto es más difícil que seamos manipulables. Por tal, la lectura es una forma de adquirir y ampliar el conocimiento, como lo menciona Grijalva (2016) esta puede

ser una forma de conocimiento, puede ayudarnos a encontrar soluciones en la vida, también puede ser una forma de placer y, en algunas ocasiones provocar la felicidad, puede conjugar todo: conocimiento, ayuda en la búsqueda de respuestas vitales y placer.

Al practicar la lectura nos acercamos a distintas formas de crear nuestro día a día, el comunicarnos personal y socialmente, y para aprender que existen formas de acercarnos a distintos autores, ya que la lectura es a su vez un acto de comunicación, donde lector y escritor comparten sentimientos que propician estados internos en la persona que lee y con esa lectura se llega a experimentar por parte del lector variadas emociones, a confrontar sus puntos de vista, a compartir con otros las ideas y, por qué no, a sentir un placer estético. Por tal, Torres (2003) menciona que es una forma efectiva de acercarse al conocimiento y a la información, ya que con ella se conocen lugares, se describen las personas, los objetos u otros con lujo de detalles.

En ocasiones no se aporta importancia a lo que de verdad dará fruto a futuro, un cerebro bien estimulado y desarrollado acorde a las etapas del desarrollo, como lo mencionó el maestro y teórico Jean Piaget, quien dio a conocer que es importante respetar y cuidar las etapas del desarrollo psicogenético del ser humano, respetar cada etapa es fundamental, porque cada una es un cimiento para avanzar y estas se pueden reforzar con la práctica diaria de la lectura como una habilidad, ya que la lectura es a la inteligencia, lo que el ejercicio físico es al cuerpo (Rojas, 2023). Por ello es fundamental instruir y disciplinarse en esta práctica, porque quien lee, siempre aprende.

La lectura es un acto esencial en el ser humano, ya que ella representa lo que somos y de dónde venimos, los intereses, gustos y actitudes de las personas pueden representar el lugar que le damos a la lectura en nuestro día a día, ya que a través de su práctica se pueden desarrollar valores esenciales para crecer como persona, otorgando beneficios valiosos para el crecimiento personal y profesional.

De acuerdo con Sole? (2011) la definición sobre lectura aparece en la actualidad como algo bastante complejo y multidimensional, todos los niños, niñas y jóvenes merecen la oportunidad de poder aprender a leer en un sentido amplio; y lo que señala importante entender, es que la compe-

tencia lectora se asienta sobre tres ejes, los cuales son: aprender a leer, leer para aprender en cualquier ámbito académico o cotidiano y a lo largo de toda nuestra vida y aprender a disfrutar de la lectura haciendo de esta una acompañante discreta y agradable, divertida e interesante que jamás nos abandona. Además, menciona que las propuestas educativas en torno a la lectura deben ser ambiciosas. (p.50)

De la misma forma, según Gutiérrez y Montes de Oca (s.f.) la lectura se constituye en un proceso constructivo al reconocerse que el significado no es una propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de transacción flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto.

En tal sentido, la lectura es una acción personal que nunca se termina de perfeccionar por ello es importante su práctica diaria, es una actividad a la que hace años no podían acceder muchas personas, y esta práctica es valiosa porque es la llave de nuestra identidad, es la que nos permite aprender y ampliar nuestro conocimiento y con ello obtener el beneficio de la ampliación y mejora del vocabulario, de tal manera que nuestro glosario interno crezca y poder encontrar en él, palabras distintas a las que utilizamos en la vida cotidiana, esto conlleva a tener una mejor escritura y a cultivar nuestra identidad; es como si fuera magia, pero es práctica, disciplina y dedicación.

Además, la lectura no solo permite desarrollar las habilidades para adquirir conocimiento, sino también para desarrollar valores como la empatía, tal como lo menciona Román (2020) “la lectura puede establecer puentes emocionales para que los estudiantes desarrollen capacidades de reconocimiento emocional ajeno para su vida diaria y adulta” (p.35).

Para Goodman (1967) el leer y la lectura en sí, es un juego psicolingüístico de adivinanzas; es un proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en múltiples y continuas interacciones. El autor señala que existe un único proceso de lectura, aplicable a todas las lenguas desde una perspectiva universal y multilingüe.

De tal manera para desarrollar las habilidades mencionadas anteriormente es importante realizar prácticas fundamentales cada día, como la práctica de la lectura, el acto de leer según Freire (1981) se configura en

una búsqueda por tratar de comprender el contexto social mediante la asociación de la experiencia escolar con la cotidianidad del estudiante. Asimismo, una vez que el estudiante inicia con la práctica de la lectura, inicia con el desarrollo de sus propias habilidades y aptitudes para el descubrir y el saber de nuevos conocimientos y el mejoramiento de este.

Según Del Castillo y Martí (2007) los beneficios que aporta el hábito de la lectura pueden sintetizarse de la siguiente manera: estímulo a la imaginación, educación de la sensibilidad, fomento a la reflexión, cultivo a la inteligencia y enriquecimiento personal constante.

Además, se convierte en una actividad social, que principalmente se emplea en el ámbito educativo para aprender, conocer, comprender, analizar, criticar, construir, aplicar, consolidar y reconstruir o reinterpretar los recientes saberes de la humanidad; de esta forma, el ser humano se crea una nueva visión de lo que sucede en el mundo; se apropia y enriquezca de dichos conocimientos para hacerlos propios y darles un nuevo significado (Mila, 2018).

Lectura como acto social

En contra de la concepción común, la lectura no es un acto meramente individual sino también social, que involucra a los otros, en lo que se denomina comunidad letrada, donde la lectura es vista ya no solo como una práctica o habilidad, sino, ante todo, como una responsabilidad con la sociedad refiriéndose como la construcción de sentido (Montejo y López, 2019).

Se menciona, que para entender de manera sencilla la definición de lectura, es entendiendo el texto y la manera más popular de entender qué es lectura se asocia principalmente a lo escrito, a los signos y símbolos que se registran para responder a un alfabeto determinado (Del Castillo y Martí, 2007). En una comunidad como la que vivimos hoy en día, en la que vamos caminando rodeados de inequidades, las prácticas de la lectura son muy necesarias para que no nos ahogue el sinsentido y entenderla como una práctica social necesaria.

En el proceso de la lectura influyen tres tipos de factores según Sanjuán (2011), el primero menciona el factor personal/psicológico que incluye la

edad, el sexo, las habilidades cognitivas, familiares, amigos, espacio, tiempo y emociones del lector. Estas partes conforman la llamada experiencia del lector o relación entre el lector y el texto. El segundo de los factores escolares incluye a la metodología utilizada, el contexto de la institución educativa, los mediadores y promotores de lectura, así como el canon establecido para usos académicos; por último, el tercer factor alude a los factores sociales y culturales, en los que se incluye la cultura oficial, los aspectos populares, los valores y los currículos oficiales de la educación en materia literaria. Es así como se establece a la formación lectora como un proceso en el que es relevante el efecto que rodea a los estudiantes.

La lectura y sus tipos

La tipología de la lectura es variada puesto que se lee de diferente manera dependiendo de la situación y el texto con el que nos encontramos, aunque en cada tipo realizamos la acción de captar el contenido del texto. Según la UNESCO de Andalucía existen distintos tipos de lectura, sin embargo, los más comunes son la oral y la silenciosa.

La lectura oral es la que se realiza en voz alta, esta tiene sentido cuando se considera como una situación de comunicación oral en la que alguien desea transmitir lo que dice un texto a un receptor determinado, teniendo como objetivo no solo conseguir una buena oralización, sino atender a la finalidad real de la lectura: la construcción del sentido. La lectura silenciosa se hace sin expresar de viva voz lo leído, la construcción del sentido del texto es siempre personal, este es el tipo de lectura más frecuente; podría conocerse como la lectura por placer, la cual se realiza de manera personal e íntima, donde existe una conexión única y empática con el autor.

Así como distintos tipos de lectura que se realizan de manera consciente o inconsciente, como la lectura intensiva que es cuando leemos para obtener información de un texto, por ejemplo, cuando se lee un informe, una carta, una noticia, un texto histórico, científico, etc. La lectura rápida o superficial es cuando se lee para obtener información sobre un texto, por ejemplo, cuando se hojea un libro, una revista o un periódico. La involuntaria sucede cuando leemos generalmente por las calles de manera involuntaria, por ejemplo, cuando leemos carteles, anuncios, etc. La integral

que refiere cuando leemos todo el texto y puede ser reflexiva y lenta, ya que implica una comprensión exhaustiva y un análisis minucioso del texto y mediana que refiere a la lectura no tan lenta con un grado de comprensión mejor, esto se identifica como lectura recreativa.

La lectura selectiva refiere al elegir solamente partes del texto que contienen la información que estamos buscando y puede ser atenta, cuando leemos para buscar datos concretos y detalles que nos interesan, por ejemplo, para buscar fechas o datos y vistazo, es una lectura superficial que sirve para formarse una idea global del texto, por ejemplo, para ver si el texto es denso o ameno. La lectura tecnológica refiere a la mediación tecnológica en el fomento de la lectura y la escritura en adolescentes, Rodríguez y Cortés (2021) mencionan el integrar las Tecnologías de la Información y Comunicación, en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en estudiantes de educación media superior y dicho estudio tiene como base la revisión de literatura científica.

La lectura crítica se entiende como una herramienta didáctica para el desarrollo de empatía y los valores éticos y culturales. Entendemos la práctica de la lectura como una acción social que da origen a interacciones e intercambios sociales y que se ubica necesariamente en la diacronía de las condiciones sociales del lector. Esta práctica se puede realizar en cualquier lugar, a cualquier hora, en cualquier fuente y formato documental sin importar la variable de tiempo (Gutiérrez, 2009).

Beneficios asociados a la metacognición

De acuerdo con lo anterior, surge el interés por buscar una estrategia que permita al estudiante practicar la lectura y al mismo tiempo estimule su cerebro y disfrute del proceso, y con base en una búsqueda documental y consultando con docentes del área de lenguaje y comunicación de educación media superior, se identificaron distintas estrategias pertinentes, de las cuales nos enfocamos en una en especial para acompañar a los estudiantes en esta aventura de la obtención de conocimiento; las estrategias metacognitivas.

Las necesidades de las nuevas generaciones están relacionadas con el desarrollo de habilidades y estrategias cognitivas y metacognitivas, que

les permiten concretar aprendizajes. Entre las habilidades básicas se encuentra la comprensión lectora, Monroy y Gómez (2009) la definen como “el entendimiento de textos leídos por una persona permitiéndole la reflexión, pudiendo indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con el entendimiento previo” (p. 37).

Además, tal como lo menciona Jiménez (2004) la metacognición consiste en que el individuo conozca su propio proceso de aprendizaje, la programación consciente de estrategias de aprendizaje, de memoria, de solución de problemas y toma de decisiones. Puesto que hay tres tipos de conocimiento esenciales para la metacognición: declarativo, es decir, saber que?, que se refiere al conocimiento de los hechos; procedimental, es decir, saber cómo, que se refiere al conocimiento sobre el tipo de reglas que se deben aplicar para realizar una tarea; y condicional, es decir, saber cuándo y por qué, que se refiere a saber por qué cierta estrategia funciona o cuándo utilizar una estrategia en vez de otra. Esta forma de conocimiento es la que ayuda a adaptar los planes de acción o estrategias a una tarea determinada.

Por lo tanto, para desarrollar la metacognición, hay que situar a los estudiantes en situaciones de autorreflexión sobre sus dificultades de aprendizaje y las necesidades que se les van presentando de recurrir a determinadas estrategias dependiendo de la demanda de la tarea a realizar, ya que las estrategias metacognitivas pueden enseñarse con éxito tanto a buenos lectores como a lectores deficientes.

Se interesa en la postura constructivista individual del aprendizaje, ya que según Tünnermann (2011) este paradigma defiende que las niñas, los niños y los jóvenes aprenden aquello que les despierta un interés en específico. A este respecto González-Tejero y Pons (2011) afirman que el sujeto que construye su conocimiento es, para cualquier tipo de constructivismo, un sujeto activo que interactúa con el entorno y que este va modificando sus conocimientos de acuerdo con el conjunto de restricciones que se llegaran a presentar, debido a que el conocimiento es cambiante y este se obtiene a través de las distintas estrategias que los docentes comparten.

La aportación de conocimiento compartido por parte de los docentes en cuanto a su práctica y experiencia en la práctica lectora es primordial para el método de diagnóstico, ya que toda la información compartida es

de mucho valor para ubicar las necesidades y tomar en consideración para el proceso investigativo. En este sentido, es muy común tratar temas de carácter pedagógico, sin embargo, es importante resaltar que el proceso educativo formal no se produce de forma aislada, sino en un contexto (Castillo, 2008).

El trabajo entre docentes y estudiantes es importante a través de las distintas prácticas que se llevan a cabo en el aula, como la interacción simbólica, reconocida esta como una perspectiva en la ciencia empírica que busca un conocimiento verificable de la vida de los grupos humanos y de la conducta humana (Álvarez-Gayou, 2003, p. 70). En tanto, se aspira a que el docente identifique las estrategias pertinentes para lograr en los estudiantes una práctica lectora efectiva, razonable y constructiva, entendiéndola esta como el método para la adquisición de conocimientos.

Método

En cuanto al método, esta investigación se basa en un diseño de método mixto, sin embargo, se hará referencia únicamente a los resultados cualitativos. La investigación cualitativa por su parte se nutre epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico (Monje, 2011).

Como técnica de recolección de datos se realizó una entrevista, esta es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar información, la cual según Díaz-Bravo et al. (2013) la definen como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar.

Asimismo, se realizó un análisis de contenido cualitativo, entendiéndolo al término cualitativo, como aquello que abarca una amplia variedad de tipos de datos, Rädiker y Kuckartz (2019) mencionan que este proviene de las ciencias sociales y es un término genérico para todos los datos no numéricos y no estructurados. Hay una gran cantidad de datos cualitativos, que van desde entrevistas y transcripciones, grupos focales, fotografías, documentos, películas y grabaciones de audio y vídeo.

Se llevó a cabo la preparación de la entrevista, enfocada a aspectos propios de la importancia y práctica de la lectura, apropiándose del tema con

el objetivo de entablar una plática para identificar cuáles son las estrategias que se aplican en el aula para fomentar la lectura.

La entrevista fue evaluada por expertos quienes aprobaron que fuera aplicada; y se aplicó a cinco docentes del área de lenguaje y comunicación, donde se ubican dos grandes categorías enfocadas al objetivo principal: fomento de la lectura y metacognición.

En fomento de la lectura se identifican las siguientes subcategorías: dedicación de la práctica lectora, interés por la práctica de la lectura, capacitación docente para el diseño de nuevas estrategias didácticas, estrategias de apoyo para la práctica de la lectura, diálogos a través de la participación, limitantes de la habilidad lectora en pandemia. En metacognición se identifican las siguientes: diálogos a través de la participación, fomento de la seguridad en la expresión oral, desarrollo de capacidades emocionales, desarrollo de pensamiento crítico, estrategias para mejorar vocabulario y ortografía, imaginación/creatividad.

Resultados

Los resultados asociados a la metacognición aluden a acciones dirigidas al fomento de la seguridad en la expresión oral, donde se prioriza la práctica lectora para la adquisición de conocimientos, así como para propiciar el desarrollo personal y académico. Para ello, las principales estrategias que se utilizan son aquellas que incentivan la conversación y el intercambio de ideas, asimismo, según Torres (2003) dice que la lectura es el más poderoso de los medios para adquirir información.

En cuanto a lo anterior, la práctica de la lectura también es entendida como un proceso, en el cual, el lector con toda su experiencia previa va transformando y reconstruyendo el texto que lee para incorporarlo a su realidad. De acuerdo con esto, se puede entender a la lectura como una herramienta para el fortalecimiento de la expresión oral en la vida personal y académica.

El profesorado expresa que la lectura se necesita para cualquier materia que se imparte en la institución, la cual debe considerarse esencial para adquirir conocimientos y habilidades; “la lectura la necesitamos para cualquier tipo de materia, nivel, asignatura, y puede ser el simple acto de leer,

además, la lectura es comprensión, interpretación, qué reflexionamos y de ahí provocar otras cosas, objetivos y propósitos” (Docente, comunicación personal, 2022).

La lectura no solo permite desarrollar las habilidades para adquirir conocimiento, sino también para desarrollar valores como la empatía, tal como lo menciona Román (2020) “la lectura puede establecer puentes emocionales para que los alumnos desarrollen capacidades de reconocimiento emocional ajeno para su vida diaria y adulta” (p.35). El profesorado expresa que “a través de la lectura se permite a los estudiantes identificar y conocer distintas emociones para su desarrollo y la vida es un conjunto de emociones que permiten al ser humano crecer integral” (Docente, comunicación personal, 2022).

Asimismo, la metacognición es una capacidad que se incentiva a través de acciones dirigidas al desarrollo de pensamiento crítico, al respecto, el profesorado expresa que la lectura permite la capacidad de razonamiento, ya que a través de esta se desarrollan capacidades analíticas y de cuestionamiento; “la lectura permite pensar y razonar las distintas situaciones que se presentan en el día a día. A través de la lectura se desarrolla el pensamiento crítico y por ende permite al estudiante reflexionar en distintos temas” (Docente, comunicación personal, 2022).

Se menciona que la expresión oral correcta es muy importante al momento de compartir información, sin embargo, la expresión oral no solo se adquiere con la práctica de la misma, sino a través de la práctica de la lectura y con esto se obtiene el beneficio enriquecedor de la buena ortografía.

El profesorado expresa que a través de la lectura se conocen nuevas palabras, se permite tener la capacidad de mencionar palabras correctas y de esta manera mejorar y enriquecer la mención de estas; “a través de la lectura se conocen nuevas palabras, se tiene la capacidad de mencionar palabras correctas y de esta manera enriquecer su significado y pronunciación” (Docente, comunicación personal, 2022).

A través de la lectura se desarrollan habilidades importantes y esenciales para la vida cotidiana y académica, una de ellas es la imaginación y la creatividad, el profesorado expresa que mediante la lectura los estudiantes comparten el proceso de aprendizaje y la comprensión de algún tema mediante

el uso de la imaginación; “a través de la lectura los estudiantes comparten la obtención de conocimientos y la comprensión de algún tema mediante el uso de la imaginación” (Docente, comunicación personal, 2022).

En cuanto a lo anterior Del Castillo y Martí (2007) expresan que los beneficios que aporta el hábito de lectura pueden sintetizarse de la siguiente manera: estímulo a la imaginación, educación de la sensibilidad, fomento a la reflexión, cultivo a la inteligencia y enriquecimiento personal constante.

Referente a todo lo anterior se estima que la práctica de la lectura es el acto más poderoso para la adquisición de conocimiento y esto permite la transformación de experiencias. En tanto la lectura es el medio para la ampliación de conocimiento, un proceso en el cual el lector con su propia experiencia, se enriquece transformando los textos que lee para aplicarlos a su vida diaria (Torres, 2003).

Conclusión

El proceso de aprendizaje de la lectura debe centrarse en un concepto más amplio donde se tome en cuenta la personalidad del estudiante cuando se inician en ese proceso, donde el ambiente escolar estimule el proceso, donde los errores iniciales den margen para corregir con suavidad y tacto los desaciertos, donde la actividad de los estudiantes sea el eje principal de la labor educativa, porque son ellos quienes construyen el conocimiento con base en sus experiencias y de las interacciones que les propicia el medio familiar y social (Torres, 2003).

En cuanto a la Enseñanza Recíproca (ER), según Soriano, et al., (2011) esta puede entenderse como un procedimiento instruccional que enseña a los estudiantes estrategias cognitivas para incrementar la comprensión lectora. Por ende, se estima a la lectura como una herramienta fundamental para el desarrollo de habilidades básicas para la vida, la cual es una actividad que te lleva de lo particular a lo general, y te permite llegar al desarrollo del ingenio de crear nuevas y mejores expectativas de vida.

En síntesis, a través de antecedentes teóricos, nacionales e internacionales se puede reconocer la importancia de la práctica de la lectura y cómo se lleva a cabo en distintos espacios. Rescatar el aporte teórico para aproximarse a la función del conocimiento para así distinguir la preeminencia

que toda persona puede obtener al darle valor a la práctica de la lectura, sin olvidarnos del paradigma que nos permite desarrollar las habilidades y reconocer que después de leer ya no se es el mismo, aprovechar y valorar las estrategias metacognitivas para así reconocer y hacer valer el propio proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referencia

- Acuerdo número 444 (2008, 21 de octubre), por el que se establecen las competencias que constituyen el marco curricular común del Sistema Nacional de Bachillerato, Diario Oficial de la Federación, México, SEP. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5064951&fecha=21/10/2008#gsc.tab=0
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador.
- Castillo, G. (2008). *La participación docente en la toma de decisiones desde la visión micropolítica*.
- Del Castillo, G. J., & Martí L. Y. (2007). Lectura, inteligencia emocional y sociedad: reflexiones desde el contexto informacional. *Scielo*, 16(4), <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v16n4/aci131007.pdf>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Freire, P. (1981), *La importancia de leer y el proceso de liberación. La importancia del acto de leer*. Siglo XXI Editores. <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/524-la-importancia-de-leer-freire-docpdf-mh5tB-articulo.pdf>
- González-Tejero, S., & Pons, P. R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(1), 1-27. <https://www.redalyc.org/pdf/155/15519374001.pdf>
- Goodman, K. S. (1967). *El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo*. <http://prodep.sepen.gob.mx/wordpress/wp-content/uploads/2021/11/Goodman-K-S-1998-El-proceso-de-lectura-consideraciones-a-través-de-las-lenguas-y-del-desarrollo.pdf>

- Grijalva, D. (2016), “El placer de leer juegos de palabras”, *Ciencia*, 67(4), 8-13. https://www.amc.edu.mx/revistaciencia/images/revista/67_4/PDF/JuegoPalabras.pdf
- Gutiérrez, V. A. (2009). El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte. *Redalyc. Anales de Documentación*, (12), 53-67. <https://www.redalyc.org/pdf/635/63511932003.pdf>
- Gutiérrez, V. A., & Montes de Oca, G. R. (s.f). La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México). *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2015). *Desempeño de los estudiantes al final de la Educación Media Superior en PISA*. <https://historico.mejoredu.gob.mx/wpcontent/uploads/2018/12/Desempeno-de-estudiantes.pdf>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2019). Informe de resultados del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes en Educación Media Superior 2017. El aprendizaje de los alumnos de educación media superior en México. Lenguaje y Comunicación y Matemáticas. <https://historico.mejoredu.gob.mx/wpcontent/uploads/2019/05/P1D320.pdf>
- Jiménez, P. E. (2014). Comprensión lectora VS Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. *Investigaciones sobre Lectura*, (1), 65-74. <https://www.redalyc.org/pdf/4462/446243919005.pdf>
- Jiménez, R. V. (2004). *Metacognición y comprensión de la lectura: evaluación de los componentes estratégicos (procesos y variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora (ESCOLA)* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Archivo digital. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5337/1/T27494.pdf>
- Marco Curricular Común de la EMS. (2017). *Planes de estudio de referencia del componente básico del Marco Curricular Común de la EMS*. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/241519/planes-estudio-sems.pdf>
- Mila, A. E. (2018). *La motivación por la lectura y su papel en el logro de la comprensión lectora. Propuesta de investigación pedagógica. Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/608/1092>

- Monje, A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica*. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Monroy, R. J., & Gómez, L. B. (2009). *Comprensión Lectora*. VI (16) [Libro en Línea]. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v6n16/v6n16a08.pdf>
- Montejo, V. N. & López, F. (2020). Lectura, escritura y oralidad: la narración colectiva de Colombia en tiempos de postconflicto. *Campos en Ciencias Sociales*, 8(1), 231-257. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/campos/article/view/5721/5632>
- Rädiker, S., & Kuckartz, U. (2019). *Análisis de datos cualitativos con MAXQDA*. Texto, audio, video (1ra ed.). MAXQDA Press. <https://doi.org/10.36192/978-3-948768003>
- Rodríguez, C. R., & Cortes-Montalvo, J. (2021, 27 enero). Mediación tecnológica en el fomento de la lectura y la escritura en adolescentes. *Sinéctica Revista Electrónica de Educación*. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/1156>
- Román, M. A. (2020). *La lectura crítica como herramienta didáctica para el desarrollo de empatía y los valores éticos y culturales en la asignatura de literatura I en EMS* [tesis licenciatura]. Universidad Autónoma de Baja California Facultad Pedagogía e Innovación Educativa. <https://repositorioinstitucional.uabc.mx/bitstream/20.500.12930/4563/1/PDA004392.pdf>
- Sanjuan, A. M. (2013). De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, (7), 85-99. <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259122665007.pdf>
- Sole?, I. (2011). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista iberoamericana de educación*, (59), 43-61. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie59a02.pdf>
- Soriano, F. M., Chebaani, F., Soriano A. E., & Descals T. A. (2011). Enseñanza recíproca y autoobservación del uso de estrategias: efectos sobre la comprensión de textos. *Psicothema*, 23(1), 38-43. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72717207007.pdf>
- Torres, P. M. (2003). La Lectura. Factores y Actividades que Enriquecen el Proceso. *Educere*, 6(20), 389-396. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662006.pdf>

- Torres, P. M. (2003). La Lectura. Factores y Actividades que Enriquecen el Proceso. *Educere*, 6(20), 389-396. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35662006.pdf>
- Tunnermann, B. C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes Universidades. *Universidades*, 48, 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>
- UNESCO (2000) *Informe sobre la educación en el mundo*. Madrid: UNESCO: Santillana, 2000. p. 183. https://uil.unesco.org/fileadmin/keydocuments/AdultEducation/es/GRALE_spanisch.pdf